

- Mientras Jesús colgaba y moría en la cruz, el Padre llevó a término su plan de redención, el cual había determinado desde antes de la creación del mundo.
 - Todo en la palabra de Dios y cada acción que Dios ha realizado a lo largo de la historia humana ha girado en torno a estas pocas horas.
 - Por lo tanto, estamos estudiando estos eventos con atención, de forma deliberada y con la intención de comprender todo lo que podamos sobre ellos.
 - Y ese estudio comienza a profundizarse hoy, al considerar las horas que Jesús pasó en la cruz.
 - Una vez más, debemos preguntarnos: ¿Por qué Jesús muere de esta manera? ¿Por qué el Padre no quería que su Hijo muriera inmediatamente?
 - Sabemos que Él debe morir en la Pascua, ya que la fiesta de la Pascua misma fue dada a Israel para representar el sacrificio del Mesías.
 - Pero ¿qué logró con las horas que pasó en la cruz antes de su muerte?
 - Hay algunas respuestas desafiantes e importantes a esas preguntas que debemos considerar.
 - Los Evangelios dividen la experiencia de Jesús en este día en tres partes, y cada parte cumple algo diferente en el plan de Dios.
 - Jesús permanece vivo en la cruz desde las 9:00 a. m. hasta las 3:00 p. m., un total de seis horas.
 - El número seis es el número del hombre pecador, lo que nos recuerda que Jesús está tomando nuestro lugar en el sufrimiento por el pecado.
 - Estas seis horas se dividen en dos partes de tres horas.
 - El primer tercio, de 9:00 a 12:00, transcurre a la luz del día, y durante estas tres horas, Jesús sufre la maldición del pecado, a veces llamada la ira del hombre.
 - Le damos este nombre porque este tiempo en la cruz fue un período de sufrimiento provocado por las manos de los hombres.
 - Durante este tiempo, Jesús experimentó las dolorosas consecuencias que son comunes a toda la humanidad porque pecamos.
 - El cuerpo de Jesús fue herido, su orgullo fue humillado, fue tratado como un criminal, fue ridiculizado, fue rechazado.
 - En última instancia, Jesús experimenta la muerte física, que es la consecuencia final y definitiva del pecado.
 - De hecho, Jesús incluso tuvo que hacer planes para su muerte como nosotros, diciéndole a Juan que cuidara de la madre de Jesús, María, después de que Él muriera.
 - Así pues, Jesús sufrió a manos de los hombres, tomando las consecuencias del pecado en nuestro lugar.
 - Después de esas primeras tres horas de sufrimiento, Jesús experimentó un nivel aún más profundo de sufrimiento llamado la ira de Dios.
 - Durante la segunda parte de las tres horas, desde el mediodía hasta las 3 de la tarde, el mundo se sumerge en completa oscuridad.
 - Y durante este tiempo Jesús experimentó la separación de Dios, una muerte espiritual, llamada la Segunda Muerte en la Biblia.

- La Biblia dice que la Segunda Muerte es existir en una separación eterna del amor de Dios y bajo la ira de Dios.
- Jesús también tomó nuestro lugar en este juicio, sufriendo la separación del Padre en la cruz mientras la ira de Dios era derramada.
- Finalmente, a las 3 de la tarde, Jesús entregará su espíritu, y este descenderá a las profundidades de la tierra, dejando un cuerpo sin vida para ser sepultado.
 - Desde las 3 PM hasta las 6 PM, el cuerpo de Jesús será preparado para el entierro y colocado en la tumba antes del atardecer de ese día.
 - Y tres días después, su espíritu regresará para resucitar su cuerpo y salir de la tumba.
- Estas son las consecuencias que sufre la humanidad a causa del pecado: primero, la muerte física y, después de que el cuerpo muere, la separación de Dios.
 - Jesús sufrió estas consecuencias sin motivo alguno en nuestro lugar para que pudiéramos recibir su perfección, como Pablo enseñó a la Iglesia.

[2 CORINTIOS 5:21](#) Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él.

- Pero, ¿te has dado cuenta de que primero experimentamos la muerte física, seguida de la separación espiritual, a menos que tengamos fe en Jesús?
- Pero Jesús las sufrió en orden inverso: primero la separación del Padre, seguida de la muerte física.
- En la próxima semana explicaré por qué fue necesario que Jesús experimentara estas cosas en orden inverso.
 - Hoy volvemos al versículo 37, y como dije la semana pasada, el relato de Mateo sobre Jesús en la cruz es muy parsimonioso.
 - Explica los momentos clave en solo uno o dos versículos, por lo que debemos detenernos y analizar cada versículo con detenimiento.

[MATEO 27:37](#) Y sobre su cabeza pusieron la acusación contra él que decía: «ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS».

- Los romanos acostumbraban colocar un letrero en la cruz de cada criminal que registraba el crimen del condenado para que todos lo vieran.
 - El propósito de la crucifixión era ser un elemento disuasorio, por lo que los romanos querían que los transeúntes relacionaran el crimen con el castigo.
 - Mateo dice que el letrero estaba colocado "encima" de Jesús, lo cual es una fuerte pista de que Jesús fue crucificado en una cruz en forma de "T".
 - En otros estilos de cruces romanas, la inscripción se colocaba debajo de la persona.
 - Pilato registró el crimen de Jesús de una manera que sabía que molestaría a los líderes judíos a quienes detestaba por manipularlo.
 - En lugar de escribir que Jesús *afirmaba* ser rey de los judíos, Pilato simplemente declaró que Jesús *es* rey de los judíos.

- Lo escribió en tres idiomas: griego, latín y hebreo, para que todos los que pasaran pudieran leerlo.
- Si comparamos los distintos relatos de los Evangelios, encontramos diferentes lecturas de lo que escribió Pilato, por lo que necesitamos combinarlas todas.
 - Al hacerlo, llegamos a “Este es Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos”.
 - Y, como era de esperar, la elección de palabras de Pilato provocó las quejas de los líderes religiosos, pero Juan nos dice que Pilato los ignoró.
 - Así que Pilato escribió la verdad para que todos la vieran ese día: que Jesús moría porque era el Rey de Israel, no por ningún pecado ni crimen.
- Ahora bien, al imaginar esta escena, no imaginen a Jesús en lo alto del suelo mientras está en la cruz... esto es otro error de concepto.
 - Los romanos no obtenían ninguna ventaja al levantar a un hombre condenado más alto del suelo de lo necesario para matarlo.
 - Así que los pies de Jesús probablemente fueron clavados a solo un pie o dos por encima del nivel del suelo.
 - Y con las rodillas dobladas, la cabeza de Jesús y el letrero que estaba encima probablemente estaban a solo unos 6 o 7 pies del suelo.
 - Luego, Mateo pasa al último acontecimiento importante de las primeras tres horas de Jesús en la cruz.
 - Pero como de costumbre, comenzamos con un solo versículo.

[MATEO 27:38](#) En aquel tiempo, dos ladrones fueron crucificados con él, uno a su derecha y otro a su izquierda.

- Mateo nos dice que hubo otros dos hombres crucificados con Jesús ese día.
 - Las crucifixiones eran algo cotidiano en la vida romana, porque los romanos no mantenían a los criminales en penitenciarías durante largos períodos.
 - Los romanos solo encarcelaban a una persona temporalmente mientras esperaba juicio o una audiencia ante un funcionario como César o un gobernador.
 - Pero los criminales condenados nunca eran castigados con confinamiento, porque los romanos consideraban el confinamiento como una forma de vivir en libertad.
 - Confinar a un hombre significaba vigilarlo, alimentarlo y cuidarlo gratuitamente, y los romanos no funcionaban de esa manera.
 - Así pues, los castigos se dividieron en delitos menores y delitos mayores.
 - Los delitos menores se castigaban con una multa o con azotes.
 - Los delitos graves se castigaban con la muerte, ya fuera la decapitación para los ciudadanos romanos o la crucifixión para los no ciudadanos.
 - Las crucifixiones eran algo común, por lo tanto, no es de extrañar que Jesús no estuviera solo en el Gólgota ese día.
 - Mateo dice que estos hombres eran ladrones, pero el robo no era un delito capital (es decir,

castigado con la pena de muerte) según la ley romana.

- Si estos hombres hubieran sido simplemente ladrones, habrían sido azotados, no crucificados, por lo que su crimen debió ser algo más grave.
- La palabra griega que aquí se usa para robo se emplea a veces para describir a los insurgentes, como cuando alguien “roba” el poder en un golpe de Estado.
- Josefo, un historiador antiguo de la época de Jesús, utilizó esta misma palabra para referirse a aquellos que intentaban derrocar a Roma.
- Y la rebelión contra el dominio romano se castigaba con la muerte.
- Así que estos hombres probablemente eran asociados de Barrabás, quien también era un insurgente, y si no hubiera sido por Jesús, los tres habrían muerto hoy.
- Lo que significa que a ambos lados del rey de los judíos había hombres que intentaron traer un nuevo reino a Israel por la fuerza.
 - Jesús vino ofreciendo a Israel un Reino de Dios, y estos hombres trataron de instaurar su propia versión de ese reino.
 - Eran ladrones en el sentido de que intentaron tomar algo que solo podía obtenerse a través del Mesías.
 - Y su presencia fue el cumplimiento de [Isaías 53:12](#), que dice que el Mesías será contado entre los transgresores en su muerte.
- Es significativo que Dios dispusiera que estos hombres se unieran a Jesús en este día, y comprender por qué es importante.
 - Pero primero Mateo describe la escena que tiene lugar alrededor de Jesús y estos hombres.

[MATEO 27:39](#) Y los que pasaban le insultaban, meneando la cabeza.

[MATEO 27:40](#) y diciendo: «Tú que vas a destruir el templo y reconstruirlo en tres días, ¡sálvate a ti mismo! Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz».

[MATEO 27:41](#) De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, se burlaban de él y decían:

[MATEO 27:42](#) “Salvó a otros; no puede salvarse a sí mismo. Él es el Rey de Israel; que baje ahora de la cruz, y crearemos en él.

[MATEO 27:43](#) “Él confía en Dios; que Dios lo rescate ahora, si se complace en él; porque dijo: ‘Yo soy el Hijo de Dios’”.

- Los romanos ubicaron el Gólgota justo afuera de una puerta de la ciudad, de modo que los criminales eran crucificados a la vista de los viajeros que entraban y salían de la ciudad.
- Recuerda que el propósito de la crucifixión era disuadir el crimen, por lo que los romanos querían que la gente presenciara el proceso.
 - Y dado que era la Pascua judía, el tráfico en la puerta de la ciudad ese día habría sido especialmente intenso.
 - Mientras estos transeúntes iban y venían, se detenían por curiosidad a leer las inscripciones sobre cada moribundo.

- Cuando leyeron el letrero sobre Jesús, muchos reconocieron que este Hombre era Aquel que había asombrado a Israel durante meses afirmando ser el Mesías.
 - Quizás oyeron a Jesús enseñar en el templo o en las colinas de Galilea.
 - Otros vieron a Jesús curando a la gente o resucitando a los muertos, o escucharon historias de sus curaciones milagrosas.
 - Un transeúnte incluso recordó que Jesús dijo que podía destruir el templo y reconstruirlo en tres días.
- Pero todos se preguntaban lo mismo... si este hombre era el Mesías con poder de Dios, ¿por qué no realiza un milagro para sí mismo?
 - Sálvate, exigen... bájate de esa cruz y demuestra tus afirmaciones.
 - Si Jesús fue verdaderamente el Hijo de Dios, entonces que Dios lo rescate.
 - Los líderes religiosos también disfrutaban del momento, burlándose de Jesús al decir que creerían en él si se bajaba de la cruz.
- Estos comentarios fueron profundamente cínicos e ignorantes, y no captan el punto principal.
 - Si la prueba de ser un Mesías fuera si Jesús podía salvarse a sí mismo ahora, entonces seguiría siendo un Mesías bastante patético.
 - Porque, ¿qué clase de Mesías se permitiría siquiera acabar en la cruz?
 - Si salvarse a sí mismo de la tiranía de los hombres es una verdadera prueba de sus afirmaciones, ¿no habría actuado mucho antes?
 - ¿Acaso no habría cesado sus falsos juicios? ¿Acaso no habría cesado los golpes y los azotes?
 - ¿Acaso no habría detenido los clavos antes de que entraran en sus manos y pies?
 - Por lo tanto, ni siquiera es lógico que estos transeúntes afirmen que Jesús podría probar sus afirmaciones bajando de la cruz.
 - Son un buen ejemplo de cómo malinterpretamos los propósitos de Dios cuando no entendemos Su plan.
 - La multitud veía la difícil situación de Jesús como una falta de poder porque no entendían que Jesús estaba muriendo *voluntariamente* en esa cruz.
 - La Biblia es clara al testificar que *nadie* puso a Jesús en una cruz... Jesús permitió ser crucificado, como Jesús mismo nos dijo.

[JUAN 10:17](#) “Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida para volver a tomarla.

[JUAN 10:18](#) «Nadie me la ha quitado, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla y tengo autoridad para volver a tomarla. Este mandamiento lo recibí de mi Padre.»

- Como muchos han observado, esos clavos no sujetaron a Jesús a la cruz... Jesús se mantuvo allí por su determinación de obedecer al Padre.
 - Jesús tenía el poder de salvarse a sí mismo de la cruz con tan solo una palabra en cualquier momento durante todo el proceso.

- Pero como ya hemos estudiado, Jesús fue en silencio, como un cordero al matadero, porque no iba a usar ese poder.
- Y nadie entre la multitud consideró esa posibilidad, así que, por ignorancia, se burlaron del plan de Dios para salvar a la humanidad.
- Si Jesús hubiera elegido salvarse a sí mismo ese día, entonces no podría salvarnos hoy, y saber eso lo explica todo.
 - Hay muchas ocasiones en las que nosotros también nos burlamos, criticamos o cuestionamos a Dios porque no entendemos lo que está haciendo en determinadas circunstancias.
 - Cuando las cosas no salen como queremos, podemos recurrir a culpar a Dios o a cuestionar su poder o su amor por nosotros.
 - Pero en lugar de cuestionar el poder o las intenciones de Dios, deberíamos cuestionar nuestra comprensión... porque ese es el problema.
 - Nuestra ignorancia siempre es el problema, y a menudo no se puede resolver ese problema, porque nuestra comprensión de los caminos de Dios siempre será insuficiente.
 - Cuando se trata del plan de Dios para el mundo y para nuestras vidas, Él siempre está muy por delante de nosotros, y simplemente no podemos comprenderlo todo.
 - Como dice el refrán, Dios está jugando al ajedrez mientras nosotros jugamos a las damas... de hecho, ni siquiera estamos jugando a las damas.
 - Somos como un bebé de seis meses que balbucea y babea sobre las piezas de damas.
 - Por eso Dios nos dice que pongamos fe en Él y en su palabra, para que cuando Él dice que hace que todas las cosas obren para nuestro bien, eso sea suficiente para nosotros.
 - Podemos esperar hasta el Cielo, si es necesario, para obtener el resto de la historia directamente de Dios.
 - Y cuando tengamos la historia completa, entenderemos por qué Dios hizo lo que hizo y cómo eso demostró su amor y sabiduría.
 - Esta multitud se burlaba de Jesús por ser débil, cuando en realidad Jesús estaba actuando con fuerza.
 - ¿Te imaginas lo difícil que sería para ti permanecer en una cruz si tuvieras el poder de acabar con todo con una sola palabra?
 - Esa era la situación de Jesús... ridiculizado por su debilidad, pero demostrando una fuerza inigualable para asegurar nuestra salvación.
 - Como escribió el salmista, Jesús lo hizo por su propia fuerza.

[SALMO 98:1](#) Cantad al SEÑOR un cántico nuevo,
Porque Él ha hecho cosas maravillosas,
Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.
[SALMO 98:2](#) Jehová ha dado a conocer su salvación;
Él ha revelado su justicia a la vista de las naciones.

- Esta multitud ignoraba el plan de Dios, por lo que dudaron de Jesús en lugar de confiar en su propio entendimiento, y en el proceso, sin saberlo, estaban sirviendo a Satanás.

- Satanás siempre está trabajando para detener el plan de Dios, especialmente su plan de redención a través de Jesús, pero también está intentando alcanzar a Dios.
 - Inicialmente, Satanás pensó que lo mejor era poner a Israel en contra de Jesús y usar a Israel para que lo mataran en la cruz.
 - Pero ahora, mientras Satanás observa a Jesús morir *voluntariamente*, empieza a preguntarse si se ha excedido en su juego.
 - Se da cuenta de que la muerte de Jesús es parte del plan de Dios para derrotar el pecado, así que ahora se apresura a deshacerlo.
- Él incita a la multitud a pedir que Jesús baje de la cruz con la esperanza de poder tentarlo a ceder al dolor y abandonar el plan.
 - Si Satanás hubiera tenido éxito en este punto, habría arruinado el plan de redención de Dios, lo cual habría sido un desastre.
 - Así pues, la multitud asumió que Jesús estaba equivocado, y en el proceso cayeron en la trampa del diablo.
- Eso es lo que sucede cuando caemos en la desesperación o la duda en medio de nuestras pruebas y acusamos a Dios de alguna manera o dudamos de su plan.
 - Hacemos lo que el diablo quiere y caemos en su trampa para responder a nuestras pruebas de forma equivocada, pero aquí hay un consejo sencillo para evitar las artimañas del enemigo.
 - Nunca asumas que Dios está equivocado, nunca asumas que su palabra está equivocada... siempre asume que tú estás equivocado.
 - Así que cuando la Biblia no tenga sentido para ti, no asumas que la Biblia tiene errores, asume que tu comprensión es deficiente.
 - Cuando estés seguro de que Dios no te está hablando, asume que no estabas escuchando cuando Él te hablaba.
 - Cuando sufras las consecuencias del pecado, reconoce que fuiste tú quien cometió el error, no Dios.
 - Cuando no entendemos a Dios, no culpemos a Dios... porque no es Él, somos nosotros, y con el tiempo conoceremos la verdad.
 - Como nos dijo Pablo

[1 CORINTIOS 13:9](#) Porque en parte conocemos y en parte profetizamos;

[1 CORINTIOS 13:10](#) Pero cuando venga lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá.

[1 CORINTIOS 13:11](#) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando me hice hombre, dejé atrás las cosas de niño.

[1 CORINTIOS 13:12](#) Porque ahora vemos como en un espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré plenamente, así como yo también he sido plenamente conocido.

- Cuando llegue el día en que lo sepamos todo, apreciaremos lo que Dios estaba haciendo y por qué era necesario, y lo alabaremos por ello.
 - Que llegue ese momento sin arrepentimientos.
 - Sabiendo que en aquel día lo alabaremos con entendimiento, alabémoslo ahora por nuestras pruebas, incluso en nuestra ignorancia.
- Estoy seguro de que esos espectadores miraron hacia atrás con arrepentimiento por sus burlas, y junto con ellos estaban los otros dos ladrones que se unieron a las burlas.

[MATEO 27:44](#) Los ladrones que habían sido crucificados con él también lo insultaban con las mismas palabras.

- Increíblemente, dos hombres que pendían dolorosamente de cruces optaron por usar sus últimos alientos para burlarse de un compañero que sufría lo mismo.
 - En ese momento, sus vidas prácticamente habían terminado, porque sabían que no serían rescatados.
 - Su muerte era solo cuestión de tiempo, y en ese sentido la crucifixión era una forma única de ejecución.
- En todos los demás casos, una vez que el proceso comienza, termina rápidamente y la persona no tiene tiempo para reflexionar sobre su destino.
 - Incluso alguien que se encuentra en el corredor de la muerte esperando su día del juicio final puede albergar alguna esperanza de rescate.
 - Pero una vez clavado en una cruz, no cabía duda de cómo acabaría... una muerte lenta y dolorosa, pero muerte al fin y al cabo.
 - Y en esas circunstancias, uno pensaría que elegiría cuidadosamente sus pensamientos y palabras finales.
- Pero estos hombres no muestran temor de Dios al burlarse de un compañero condenado, y Mateo usa este momento para mostrar el cumplimiento de las Escrituras.
 - Isaías 53 y el Salmo 22 profetizaron que el Mesías moriría completamente solo y sin aliados.
 - Jesús realmente no tenía amigos... ni siquiera aquellos que sufrían a su lado podían resistir la tentación de burlarse de Jesús.
 - Eso ilustra poderosamente cuán completamente solo estaba Jesús en ese momento... verdaderamente el Creador del Universo no tenía a nadie.
- Pero según los otros relatos evangélicos, uno de los ladrones deja de burlarse de Jesús después de un tiempo, pero Mateo no registra esa parte de la historia.
 - Si Matthew hubiera mencionado el cambio de parecer del ladrón, habría debilitado su argumento, así que lo omitió.
 - Sin embargo, los otros Evangelios nos dicen que, aunque Jesús estaba solo al principio, pronto convirtió a un enemigo en un amigo.
 - Como escribió Mateo, ambos hombres se burlaron de Jesús al principio, pero luego el Espíritu de Dios comenzó a obrar en el corazón de uno de ellos.

- Y Lucas nos dice que, casi al final de las primeras tres horas, de repente deja de reprender a Jesús y comienza a reprender a su compañero ladrón.

[LUCAS 23:40](#) Pero el otro respondió, y reprendiéndolo dijo: «¿Ni siquiera temes a Dios, estando tú bajo la misma condenación?

[LUCAS 23:41](#) “Y nosotros, en verdad, sufrimos justamente, pues recibimos lo que merecemos por nuestros actos; pero este hombre no ha hecho nada malo.”

[LUCAS 23:42](#) Y él decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino».

- En este breve pasaje, el ladrón reprende a su compañero, confiesa su propia injusticia, reconoce la justicia de Jesús y pide ser salvado.
 - Esta es la confesión en el lecho de muerte más dramática jamás registrada.
 - Este ladrón era un muerto viviente (o ahorcado)... tan cerca de la muerte como se puede estar estando aún consciente.
 - Y en sus últimas horas, el hombre da un giro tan dramático que resulta casi increíble y, obviamente, obra de Dios.
 - Un minuto se burla del Señor, y al siguiente reconoce a Jesús por fe y lo llama.
 - Y estoy seguro de que la mayoría de nosotros recordamos la respuesta de Jesús a este hombre... Lucas lo registra de esta manera

[LUCAS 23:43](#) Y le dijo: «De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

- Hablando entre jadeos, Jesús le asegura al hombre que estaría con él en el Paraíso, lo que significa que sería salvado.
- Si yo fuera Jesús, creo que habría tenido la tentación de señalar que, minutos antes, Él le estaba exigiendo a Jesús que se salvara a sí mismo.
- Pero para alivio de todos, no soy Jesús, porque así no es como funciona el amor y la gracia de Dios.
 - Cuando una persona se arrepiente y se vuelve a Jesús con fe, Él nos recibe con misericordia y sin hacer mención alguna de nuestros pecados pasados.
 - Como dijo Jesús:

[JUAN 6:35](#) Jesús les dijo: «Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, nunca tendrá sed.

[JUAN 6:37](#) “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echaré fuera.

[JUAN 6:38](#) “Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

- Jesús recibió a este hombre sin dudarlo un instante porque sabía que el corazón arrepentido del hombre demostraba la voluntad del Padre.
 - El Padre envió a este hombre a Jesús en este momento, y a todos los que el Padre le da a Jesús, ciertamente no los rechazará.
 - Jesús le prometió al hombre que ese mismo día, después de que ambos murieran, estarían juntos en el Paraíso.
- Pablo usa esta misma palabra, Paraíso, para describir el cielo en 2 Corintios 12, y Jesús la usa nuevamente para referirse al Cielo en su carta a Éfeso en Apocalipsis.
 - En términos sencillos, el Paraíso significa estar en la presencia de Jesús en un estado libre de pecado.
 - Este hombre entró en esa presencia en el momento de su muerte debido a su fe en Jesús, la cual expresó en su última hora en la cruz.
- Y este momento es una ilustración perfecta de cómo siempre llega la nueva fe... comienza con un corazón arrepentido.
 - El ladrón decía que sufría con justicia y que recibía lo que merecía, pero Jesús sufría aunque no había hecho nada malo.
 - El verdadero arrepentimiento reconoce que carecemos de la justicia que solo Dios posee, y ese es el estándar para el Cielo.
 - Solo la perfección entra en el Paraíso, y sin que Dios nos conceda esa perfección, ninguno de nosotros puede llegar allí.
 - Ninguno de nosotros es perfecto, y por lo tanto todos necesitamos la misericordia de Dios.
 - Y el ladrón debió comprender que Jesús moría como sacrificio por sus pecados, porque ¿de qué otra manera podría explicar que su Salvador muriera a su lado?
 - Así que, con el tiempo agotándose, el ladrón le pide a Jesús que se acuerde de él en el Reino.
 - Las palabras que usó no son las mismas que usaríamos hoy, pero el sentimiento es el mismo... es una súplica de misericordia.
 - Todo lo que le decimos a Dios, Él conoce nuestro corazón, y cuando nos acercamos a Él con fe en la muerte expiatoria de Jesús, Él responde con misericordia.
 - Aquel ladrón depositó su fe en el sacrificio que Jesús estaba haciendo junto a él, y creyó que era suficiente para llevarlo ante Dios.
 - Y Jesús le aseguró que era
 - ¿Cómo llegó ese hombre a saber todas esas cosas, especialmente en ese breve instante y sin que nadie se lo explicara?
 - Él lo aprendió de la misma manera que todos lo aprendemos... porque el Padre Celestial se lo reveló por medio del Espíritu de Dios.
 - Como Jesús le dijo a Pedro después de que Pedro confesara que Jesús era el Señor.

[MATEO 16:17](#) Y Jesús le dijo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en

los cielos.

- No fue la carne ni la sangre las que revelaron esta verdad al ladrón, sino que el Padre Celestial la reveló, y así es como toda fe llega a todos.
 - Alguien puede predicarnos el Evangelio, o tal vez nadie lo haga.
 - Es posible que leamos en algún lugar que Jesús es el Señor, que lo escuchemos en internet o que lo escuchemos en un sueño.
 - El método que Dios usa para llegar a nosotros no es importante... el punto es que ese mensaje no fue revelado por carne y sangre, ni siquiera por nosotros mismos.
 - Nos fue revelado por Dios Padre.
- Este breve intercambio es tan importante para la sana doctrina cristiana como quizás cualquier otra conversación individual registrada en los Evangelios.
 - Consideremos todo lo que aprendemos de este hombre, así como todas las falsas enseñanzas que podemos refutar rápidamente gracias a su experiencia.
 - Primero, sabemos que solo la fe salva, porque si se requirieran buenas obras, este hombre habría sido asesinado.
 - Sabemos que era un criminal y ciertamente no un hombre de Dios, ya que incluso se burlaba de Cristo al comienzo de su propia crucifixión.
 - Entonces, si las obras eran necesarias para la salvación... *incluso una sola obra* ... este hombre no podría haber ido al Paraíso porque no estaba en posición de hacer nada.
 - Este hombre no guardó la Ley ni hizo buenas obras para expiar su pecado, y sin embargo fue salvado.
 - No rezó, no fue a la iglesia (ni a la sinagoga), no hizo el diezmo ni el sacrificio, y nunca se bautizó.
 - Entonces, si me dices que debo pertenecer a cierta iglesia o denominación, o asistir a una clase especial, o poseer algún conocimiento secreto para ser salvo...
 - ...Les diré que consideren al ladrón en la cruz.
 - Si alguno de esos requisitos fuera necesario para llevarnos al Cielo, este hombre no habría podido calificar para ello.
 - Sin embargo, basándose únicamente en su profesión de fe, Jesús le prometió el paraíso ese mismo día... sin obras, sin purgatorio, sin duda.
- En segundo lugar, la experiencia de este hombre demuestra que nunca es demasiado tarde para que alguien se salve, ni hay nadie demasiado perdido para ser alcanzado con el Evangelio.
 - Este hombre era tan cruel que, mientras era crucificado, estuvo dispuesto a burlarse de otro hombre que moría de la misma manera.
 - Eso es crueldad... ese es el tipo de persona que podríamos concluir que no se puede salvar... especialmente estando tan cerca de la muerte.
 - Estuvo tan cerca de la muerte que se podía medir en minutos, y de repente, sin previo aviso, profesa su fe en Jesús.
 - Y lo que es más, lo hace sin que nadie intente convencerlo de que... bueno, en realidad eso no es

del todo cierto.

- Una persona sí lo convenció de creer... el único que *puede* convencer a alguien de creer.
- Dios trajo fe al corazón de este hombre, y así como Dios puede hacerlo por este hombre, puede hacerlo por cualquiera.
- No abandones a esa persona en tu vida que no ha creído... no te rindas ni siquiera cuando esté en su lecho de muerte.
- Y si esa persona confiesa a Cristo en su lecho de muerte, no dudes de que podría tratarse de una verdadera conversión.
 - Si este hombre pudo cambiar en este momento de su vida, cualquiera puede, porque cuando Dios toca a alguien, ocurren milagros.
 - El ladrón en la cruz es nuestra prueba de que nunca es demasiado tarde para que alguien crea y sea salvado.
- Finalmente, la experiencia del ladrón nos recuerda lo que hemos estado estudiando hoy... Dios puede usar las peores circunstancias para producir el mayor bien.
 - Este hombre comenzó su mañana enfrentándose quizás a la peor experiencia que un ser humano pueda afrontar, sabiendo que moriría en cuestión de horas.
 - Desde su punto de vista, ese día fue terror y desastre, y el fin de todo lo que conocía.
 - Y sin embargo, en este día, el Padre lo colocó a pocos metros de su Mesías, su Salvador.
 - Y para asegurarse de que este ladrón de corazón duro no se fuera demasiado pronto, Dios hizo que lo clavarán en una cruz.
 - Y debido a esa terrible experiencia y al dolor infligido a su cuerpo, el alma de este hombre fue salvada para toda la eternidad.
 - Una vez más les aseguro que cuando hablen con este hombre en el Cielo, como lo harán algún día, él les dirá que valió la pena.
 - Y nosotros también debemos tener la certeza de que, en nuestros momentos más oscuros, el Señor sigue ahí, a nuestro lado, obrando para nuestro bien.
 - Así que cuando no entiendas por qué suceden cosas malas, no culpes a Dios por tu ignorancia... simplemente acude a Él con fe.